



UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA
FACULTAD DE PSICOLOGIA Y RELACIONES HUMANAS
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA
-TESIS DE GRADO-

**FANTASÍAS SEXUALES EN MUJERES ENTRE 25 Y 55 AÑOS
CON HIJOS Y SIN HIJOS.**

TESISTA: Andrea Esther Todaro

TUTORA: Prof. Lic. Roxana Castro Wojda

TITULO A OBTENER: Licenciatura en Psicología

FECHA DE PRESENTACION: 3 de diciembre de 2018

FIRMA:



Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Licenciatura en Psicología

Defensa de Tesis

Dictamen _____

Nota _____

Jurados:

Fecha _____

Resumen:

El propósito de esta tesis de grado es investigar sobre las fantasías sexuales en mujeres de entre 25 y 55 años con hijos y sin hijos, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018. Se plantea poder explorar si los cambios asociados con la edad influyen en el cambio en las fantasías y si existen diferencias entre dimensiones (exploratorias, íntimas, impersonales y sadomasoquistas).

Para ello se realizó un estudio cuantitativo y cualitativo administrando cuestionarios semi estructurados, para lo que se utilizó el estadístico SPSS y se analizaron relatos de fantasías sexuales por medio de las cuatro dimensiones en 9 de las 100 mujeres (tres por cada franja etaria).

De acuerdo al análisis de los resultados obtenidos, no se encontraron diferencias significativas en cuanto al tipo de fantasía sexual en cuanto a las distintas franjas etarias. Por el contrario, se observaron diferencias significativas con respecto a la dimensión de las fantasías sadomasoquistas, encontrándose mayor porcentaje de éstas en las mujeres más jóvenes respecto de las más adultas.

En el análisis de los relatos eróticos según las cuatro dimensiones que se consideran, se encontró similitud tanto en las fantasías exploratorias como en las íntimas, teniendo en cuenta a las diversas edades. También se observó la afinidad en la no elección de las fantasías impersonales y sadomasoquistas.

PALABRAS CLAVE

Fantasías sexuales; fantasías exploratorias; fantasías íntimas; fantasías impersonales; fantasías sadomasoquistas; mujeres.

ABSTRACT

The purpose of this degree thesis is to investigate about sexual fantasies on women between 20-55 years old with or without children, of 2018 in Buenos Aires city. It's posed to can explore if the associated changes with age have impact on change of fantasies and if there are differences between dimensions (exploratory, intimate, impersonal and sadomasochist).

For that it was done a quantitative and qualitative study managing half-structured questionnaires, using the SPSS statistic and were analyzed relates from sexual fantasies by way of four dimensions on 9 of 100 women (three by each aged zone).

Accordingly of the analysis of results obtained, there was no significative differences of type of sexual fantasy by each aged zone. By contrary, there were significative differences respect to sadomasochist fantasy dimension, founded major percentage from these ones on young women respect to the older ones.

On the erotic related analysis from four dimensions considered, it was found similarities both on exploratory fantasies and intimate ones, of several ages. Additionally, it was detected the affinity on no-election of impersonal and sadomasochist fantasies.

KEY WORDS

Sexual fantasies; exploratory fantasies; intimate fantasies; impersonal fantasies; sadomasochistic fantasies; women.

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Recuerdo cuando comencé a estudiar esta hermosa carrera como es la de Psicología, dudé mucho, ya que inicié de adulta, casada, con planes de agrandar la familia, con una abuela mayor que siempre quiso lo mejor para su nieta y unos padres que inculcaron en mí sólo la actividad laboral. En ese momento no sentía seguridad a la hora de afrontar una carrera universitaria ya que venía con una impronta de “sólo estás preparada para trabajar”. Gracias al apoyo de mi marido y a las ganas que yo tenía de romper con ese estatuto, logré ingresar a la Universidad...fue todo un acontecimiento...compañeros jóvenes, profesores que eran vistos por mí como Dioses, aprender a estudiar...

A través del recorrido académico logré sentir la pertenencia a un grupo, a compartir saberes y a trabajar en conjunto para después lograr el fin que es acceder a personas que necesitan reubicarse psíquicamente en la vida como yo lo estaba logrando.

Es por ello que hoy agradezco a cada una de las personas que estuvieron a mi lado en este hermoso y largo recorrido. Mi familia: mi marido, mis hijos, mis padres, (mis suegros y mi abuelita que desde el cielo me guían), mis compañeros de camino, mis profesores (todos), a Maxi y Juli que me ayudaron con la metodología y en especial a mi tutora, mi mentora de tesis Roxana, que con ella aprendí y aprendo cada día más de mi pasión dentro de la Psicología como es el Psicoanálisis. Gracias por abirme las puertas y recibirme en este mundo Ro.

Gracias a la Universidad Abierta Interamericana Facultad de Psicología y Relaciones Humanas. Eternas GRACIAS.

INDICE

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN -----	8
I.1. Introducción -----	9
I.2. Preguntas de investigación -----	10
I.3. Justificación y relevancia -----	10
I.4. Objetivo general -----	10
I.5. Objetivos específicos -----	10
MARCO TEÓRICO -----	11
I.6. Definición de fantasías sexuales -----	11
I.7. Producción de la fantasía sexual -----	13
I.8. Fantasías y neurosis -----	15
ESTADO DEL ARTE -----	28
I.9. Desarrollo del concepto de fantasía -----	28
I.10. Fantasías y pensamientos sexuales -----	30
I.11. Las imágenes y los pensamientos sexuales -----	34
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA -----	36
II.1. Aspectos metodológicos -----	37
II.2. Participantes -----	37
II.3. Instrumentos -----	37
II.4. Procedimiento -----	37
II.5. Registro de datos -----	38

CAPÍTULO III: ABORDAJE DE CAMPO Y RECOLECCIÓN DE DATOS -----	39
III.1. Abordaje de campo -----	40
III.2. Recolección de datos -----	40
III.3. Relatos -----	40
CAPÍTULO IV: INTERPRETACIÓN DE LA RECOLECCIÓN DE DATOS, DISCUSIÓN Y REFLEXIÓN FINAL -----	45
IV.1. Interpretación de la recolección de datos (IBM SPSS statistics 19) -----	46
IV.2. Interpretación por dimensiones-----	50
IV.3. Cuadro general de entrevistas por dimensiones -----	55
IV.4. Conclusiones -----	59
IV.5. Discusión -----	59
IV.6. Reflexión final -----	60
IV.7. Bibliografía -----	62
IV.8. Anexos -----	65

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN

I.1. Introducción

El presente trabajo de investigación pretende indagar sobre los diversos tipos y dimensiones de las fantasías sexuales en mujeres de 25 a 55 años con hijos y sin hijos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018.

El mismo está compuesto por seis capítulos abarcando el Capítulo 1 al Marco teórico en el cual se brinda información de las fantasías sexuales con un abordaje Psicoanalítico.

El Capítulo 2 detalla el Estado del Arte con una vasta recopilación de investigaciones relacionadas con el tema de interés.

El Capítulo 3 hace referencia a la metodología utilizada con su respectiva justificación.

El Capítulo 4 proporciona la recolección de datos, con el abordaje en el campo, la recolección de los datos y los relatos de mujeres de distintas edades.

En el Capítulo 5 se interpretan los datos obtenidos por el cuestionario mediante el estadístico SPSS y se interpretan los relatos por dimensiones. Es elaborada la conclusión, la discusión y la reflexión final.

Por último, en el Capítulo 6, se detallan las referencias bibliográficas y los anexos que formaron parte de la investigación.

I.2. Preguntas de investigación

¿Cuál es la prevalencia de los tipos de fantasías sexuales en mujeres de entre 25 y 55 años, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018, de forma general y por franja etaria?

¿Cuáles son las similitudes y diferencias de los tipos de fantasías sexuales en mujeres de entre 25 y 55 años, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018, entre quienes tuvieron y quienes no tuvieron hijos, en forma general y por franja etaria?

¿Qué información surge del relato de fantasías sexuales en 9 mujeres de entre 25 y 55 años, 3 por franja etaria, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018?

I.3. Justificación y relevancia

Justificación teórica: Este estudio pretende explorar las probables diferencias en las fantasías sexuales en mujeres de 25 a 55 años de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires del año 2018 que han pasado, o no, por la maternidad.

Justificación práctica: Esta investigación pretende indagar en la intimidad de las mujeres para conocer si a través del paso de los años existen diferencias o no en las diferentes formas de fantasías sexuales que poseen.

Justificación metodológica: La investigación tiene como propósito conocer la existencia de cambios en las fantasías sexuales de las mujeres de distintas edades y si éstos cambios se dan en el transcurso de la maternidad.

I.4. Objetivo general

Explorar los tipos de fantasías sexuales de mujeres entre 25 y 55 años con hijos y sin hijos, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018.

I.5. Objetivos específicos

Indagar la prevalencia de los tipos de fantasías sexuales de mujeres de entre 25 y 55 años, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018, de forma general y por franja etaria.

Explorar similitudes y diferencias de los tipos de fantasías sexuales en mujeres de entre 25 y 55 años, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018, entre quienes tuvieron y no tuvieron hijos, en forma general y por franja etaria.

Analizar el relato de una fantasía sexual en 9 mujeres de entre 25 y 55 años, 3 por franja etaria, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018.

MARCO TEÓRICO

I.6. Definición de fantasías sexuales

Martínez (1998) en su obra *El paradigma social de las relaciones sexuales en la socialización de la erótica profunda* afirma lo siguiente:

Las fantasías sexuales son los deseos profundos, más o menos idealizados y pertenecientes supuestamente al mundo de lo imaginario, que adoptando la forma de construcciones, discursos o visiones relatadas de diversa entidad y duración narrativa, conllevarían determinadas formas de percibir, sentir o incluso pretender hacer (aunque no siempre) en la vida sexual y erótica, y que están asociados, facilitan, incitan o provocan estados de excitación y placer, tanto en su vertiente conductual, como fisiológica y de excitabilidad cognitiva (p.14).

En éste sentido, cualquier tipo de imagen mental que posea algún significado erótico o sexual para la persona, puede ser considerado una fantasía sexual. Leintenberg y Henning. L.H (1995).

Tal como afirma Avia (1995), las fantasías ocupan un papel muy importante en la vida de las personas, siendo tan importantes o más que las realidades que a cada cual le toca vivir. Existe una relación estrecha entre aquellas y las imágenes y entre la vividez de imagen y la excitación sexual y son, además, importantes en el desarrollo personal y sexual.

Si tenemos en cuenta que la mayor parte de las fantasías tienen como objetivo estimular o aumentar los sentimientos sexuales y que lo que realmente las define es la posibilidad que tenemos, con la imaginación, de controlar lo que en ellas ocurre, se convierte en un recurso excelente en los tratamientos de los problemas o disfunciones sexuales (L.H).

Así, si nos centramos en la respuesta sexual humana, las fantasías tienen una gran relevancia en el reconocimiento orgásmico: masturbación directa, imagen alternativa, procedimiento de saciado y cambio en la fantasía de masturbación (Caballo y Buela-Casal, 1993).

Camarero (1985) afirma que las fantasías son importantes en el desarrollo personal y sexual de los jóvenes pudiendo llegar a tener las siguientes características: puede ser una historia altamente elaborada o un pensamiento pasajero acerca de una actividad romántica o sexual; puede implicar las imágenes de experiencias extrañas y extravagantes o imágenes absolutamente realistas; puede implicar la recreación de acontecimientos o situaciones pasadas o el desarrollo de experiencias totalmente imaginadas; pueden ocurrir espontáneamente, ser inducidas intencionalmente, o ser provocadas por otros pensamientos, sentimientos o estímulos sensoriales; pueden tener lugar al margen de cualquier otra actividad sexual, ocurrir durante la masturbación, o durante la actividad sexual con otra persona.

Para Fuertes y López (1995), las fantasías son un elemento nuclear en los procesos de estimulación del comportamiento sexual. Contribuyen además a la inducción, eclosión y potenciación del deseo sexual, entendido éste como una auténtica disposición emocional y cognitiva del sujeto, pero a su vez, pueden incrementar la actividad genital, estableciéndose

un mecanismo de doble retroalimentación positiva entre la excitación sexual, el deseo y el comportamiento sexual y afectivo (Cáceres, 2001). En este sentido, es conocido por los estudiosos de las emociones, el poder de la fantasía como “programador” del enamoramiento. Es evidente, pues, que generan o potencian la excitación y son un ensayo controlado y eficaz de situaciones y conductas que, a veces son inalcanzables, pero quedan como dulce bálsamo de lo imposible.

I.7. Producción de las fantasías sexuales

Al elaborar una fantasía sexual, el sujeto programa el episodio y además orchestra las emociones propias e incluso de los personajes que protagonizan el evento. Es un método anticipatorio de situaciones que permite adelantarse a posibles dificultades en la práctica real; de ahí que sean utilizadas en terapia como una verdadera estrategia cognitiva. En algunas ocasiones, reflejan un grado de insatisfacción y son estructuralmente negativos. Por medio de las mismas nos expresamos sexualmente, así mismo, las podemos utilizar para lo que queramos: para sentir deseos sexuales, para excitarnos.

Las fantasías tienen una función muy importante en nuestras vidas, y pueden servir para: expresar nuestros deseos sexuales y nuestros sentimientos, evadirnos de la vida real, de la monotonía, de lo que no nos gusta, aumentar o iniciar la excitación sexual, tanto en relaciones sexuales en pareja como con nosotros mismos (hay personas que necesitan utilizar algún tipo de fantasía para sentir un orgasmo), sentir excitación sexual sin ningún tipo de riesgo: sexo seguro, descargar o liberar tensiones, ensayar conductas sexuales que nunca hemos llevado a la práctica: podemos anticipar situaciones, dificultades, miedos...

Hay muchos tipos de fantasías, pero las más comunes son las que giran en torno a temas relacionados con: el romanticismo, la homosexualidad, el sadomasoquismo, el incesto, el forcejeo, entre otras.

La fantasía puede ayudar a planear hacia fuera el encuentro sexual futuro y ocurren en todos los individuos en cualquier momento del día. Se utilizan con frecuencia para escapar de acontecimientos sexuales de la vida real o para imaginar panoramas peligrosos o ilegales, por ejemplo violación, castración y secuestro. Permiten que las personas se imaginen en papeles que no tienen normalmente, por ejemplo energía, inocencia, y culpabilidad.

El comportamiento sexual se encuentra influenciado por las fantasías, la frase “el cerebro es el órgano más grande del sexo” puede ser la causa única de un orgasmo. Mientras que hay varios temas comunes en fantasías, cualquier objeto o acto puede ser erotizado.

Las fantasías sexuales varían por género, edad, orientación sexual, y sociedad; debido a la confianza en la memoria retrospectiva, hay una dificultad inherente en medir la frecuencia de tipos de fantasías. Generalmente las fantasías más comunes para los hombres y las mujeres son: volviendo a vivir una experiencia sexual emocionante, imaginando el sexo con un socio actual, e imaginar el sexo con un socio diferente.

Nancy Friday reportaba que casi un 70% de los hombres interrogados, sabían de antemano que trasladar a la realidad las fantasías, no solamente no daría resultado sino que además sería decepcionante. En la misma época, Shanor, (1977) decía literalmente: *“cuando finalmente la fantasía se traslada a la realidad deja de producirse como tal fantasía. Salvo en el caso de que la escenificación sea extremadamente placentera, la evocación pierde toda relevancia”*.

I.8. Fantasías y neurosis

Para Laplanche y Pontalis (L.P) la fantasía es un *"guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo, y en último término, de un deseo inconsciente"*.

"La fantasía, se presenta bajo distintas modalidades: fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes que descubre el análisis como estructuras subyacentes a un contenido manifiesto, y fantasías originarias" (1967).

Históricamente el término *fantasía* adquiere una connotación que va más allá de la popular. Los aportes de Freud acerca de la interpretación de los síntomas de sus pacientes histéricas, muestran sus observaciones acerca de las alteraciones que se producen en el cuerpo, cuando éste experimenta el pasaje por una seducción específicamente portadora de ciertos significados. Freud en un principio relaciona las alteraciones con una realidad efectiva, para comprender posteriormente que no era necesaria esta condición, ya que formaba parte de la realidad todo lo que fuera vivido como tal. Así Freud acuña el concepto de *Realidad Psíquica*.

Toda fantasía parte, y a la vez se aparta, de lo perceptual. Es en este sentido que L.P. destacan lo que Freud escribe en *"Formulaciones sobre los dos principios del funcionamiento psíquico"* en el cual contraponen el peso que tiene la ilusión para el mundo interno en la búsqueda de satisfacciones, mientras que es el sistema perceptivo acorde con el principio de realidad, lo que rige para la interacción con el mundo exterior.

Freud señala que parte de las fantasías inconscientes fueron siempre inconscientes: *fantasías originarias o primordiales (Urphantasien)*, inscriptas por acción de la represión primaria (*Urverdrängung*).

Algunas fantasías fueron en otro tiempo conscientes como así también los considerados sueños diurnos. Éstos fueron posteriormente “olvidados” por acción del tiempo, así como, intencionalmente y por puesta en acto de la represión, llegaron a ser inconscientes.

Las fantasías secundarias, determinadas por la represión secundaria son inscriptas con posterioridad a nivel inconsciente o también consciente (sueños diurnos).

Las fantasías originarias, señalan Laplanche y Pontalis (1967), son "estructuras fantaseadas (vida intrauterina, escena originaria, castración, seducción) que el psicoanálisis reconoce como organizadoras de la vida de la fantasía y que entiende como típicas, por su condición de repetitivas cualesquiera que sean las experiencias personales de los individuos».

Para Freud aquellas experiencias traumáticas que atravesaba la persona desde niño, se configuraban en forma de escenas cuyo contenido emergía en los síntomas que daban carácter bizarro a su conducta. Éstas estaban intrínsecamente ligadas a su pasado real. Con el estudio de casos, Freud observa que ciertas fantasías son comunes a las diversas personas con sus historias particulares, ante lo cual comprende que las mismas no estaban ligadas necesariamente a la experiencia.

Así estas *Fantasías Originarias (Urphantasien)* conforman una especie de estructura previa a la subjetivación, cada una de ellas con un contenido específico: fantasías de seducción, de escena primaria y de castración.

Por esta cualidad de universales, más allá de lo vivido individualmente por el sujeto, Freud piensa en una explicación filogenética, remitiéndose a escenas de los primeros

tiempos del ser humano, en tiempos de la horda primitiva. Estas escenas primitivas darían lugar a las Fantasías Originarias.

Freud relacionó la problemática de sus pacientes con hechos reales de índole sexual efectivamente sucedidos en la vida de los mismos. Sus investigaciones posteriores le mostraron que no necesariamente se trataba de sucesos traumáticos de la vida real, sino de actividad de la fantasía, la que sí revestía carácter de realidad psíquica, por lo que no habría que pensar necesariamente en recuerdos reprimidos de experiencias sexuales durante la infancia.

La fantasía actúa como un articulador inconsciente de la excitación generada en un tiempo en que aún el niño no puede significarla, ubicando espacios y procesándola a posteriori (après-coup) por medio de un entramado histórico. En el tiempo del autoerotismo puede separar la pulsión del deseo y la necesidad. Por medio de la fantasía escenifica el deseo, procesa su pérdida y encara formas de reencontrar el objeto perdido. La fantasía también es movilizada a partir de las acciones –caricias, besos, acunamiento– del otro (generalmente la madre) sobre el cuerpo del niño, generando en el psiquismo de éste la producción de fantasías. El registro se establece como tal con la constitución subjetiva del infante.

La recuperación del objeto perdido se logra por la actividad de la fantasía, así objeto buscado y objeto hallado se articulan en el psiquismo. Hay una dinámica en el movimiento psíquico que lleva al niño desde la pérdida a la sustitución.

La cualidad universal de las fantasías y cómo se elabora la realidad psíquica del sujeto, es propio del desprendimiento gradual que el niño debe realizar desde la vida intrauterina a la extrauterina, la discontinuidad, el desamparo originario, y el auxilio que

reciba a través del vínculo con el otro. Reencontrar los patrones sensoriales del otro significativo, será para el bebé la piedra angular de la constitución de ese vínculo.

A partir entonces de lo que experimente, repita y signifique, se establecerá la coyuntura entre estructura y contenido.

Las fantasías se ligan, evolucionan, se complejizan y adquieren nuevas significaciones con las sucesivas experiencias, atravesadas por el pensamiento, los sentimientos, las circunstancias.

Para Laplanche y Pontalis, (1967) las Fantasías Originarias intervienen en la formación del inconsciente de cada sujeto, pero al mismo tiempo por ser comunes (universales) a todos los sujetos tienen una pertenencia colectiva.

L. Edelman y D. Kordon (1992) diferencian entre Protofantasías (fantasías originarias) y Fantasías de los Orígenes, referidas a las Teorías sexuales infantiles, en las que el niño construye su propia teoría acerca de su origen.

La fantasía en el uso corriente del término, es el trabajo que produce la imaginación al crear un guión con las imágenes e impresiones que devienen de los sentidos. Este guión puede representarse como escenas en la mente de quien fantasea. Tiene su núcleo en aquello que desea que se cumpla, o bien se liga con algún sentimiento que estampa su huella ante algo vivido.

Para Freud es un “*guión imaginario*” en el que operan deseos inconscientes y procesos defensivos (fantasías conscientes o sueños diurnos, fantasías inconscientes y fantasías originarias).

Las fantasías son movilizadas por las pulsiones que no hallan su descarga satisfactoria, para lo cual propone, por la vía psíquica, un modo y forma de obtención de esa

satisfacción: juegos – ensoñación – creación artística – producción onírica y su elaboración secundaria. También subyace en la formación de síntomas.

D. Winnicott (1971) destaca la importancia de un desempeño materno adecuado (madre suficientemente buena), o por el contrario el de una madre con marcadas dificultades en la atención del bebé, (descuido, ausencia, desinterés y actitud des afectiva).

El fantaseo como actividad psíquica es un modo de modular la ausencia de la madre (no totalmente confiable). El bebé rememora momentos de buena relación con su madre y los disocia de los no buenos. La fantasía es un modo de recuperar el objeto, de reencontrarse con él.

Para la escuela inglesa de psicoanálisis la fantasía inconsciente es la representación mental del instinto (S. Isaac, 1943) Si el bebé tiene hambre fantasea el pecho que lo alimenta. A medida que el niño crece y su yo se organiza, la capacidad de fantasear se amplía en tanto función yoica y así, va articulando y modulando sus fantasías con la realidad objetiva, de la cual suele defenderse cuando la vive como persecutoria u hostil, oponiéndole fantasías que lo satisfagan y a su vez lo calmen.

La fantasías según Vals, es el producto psíquico mestizo entre elementos del inconsciente (como el sueño) y del pre consciente (como la actividad de pensamiento). Es un pensamiento lógico, armado con la perfecta sintaxis de la palabra, con la expresión de todos los vínculos entre las palabras representativas de las cosas. Pero además es imagen. Por esa regresión a imagen son registradas por la percepción como realizada, en contadas dosis, y por momentos logran cierta cuota de creencia, aunque nunca una verdadera creencia pues no llegan a ser alucinaciones; el grado de percepción de imagen es similar al de un recuerdo nítido pero menos vívido que un sueño. De allí el nombre de

mestizos: están en la frontera del proceso secundario con el proceso primario. Son un proceso secundario realizador de deseos, generalmente sexuales o de ambición en el varón y sexuales en la mujer, a los que representa como realizados.

Las fantasías están en el basamento de los síntomas neuróticos cuando son reprimidas, e incluso de muchos sueños de los que llegan a ser la parte principal. Al inconscientizarse pierden su estructura de proceso secundario, pierden las representaciones palabra que les permitirían el acceso al Prec. Las representaciones-cosa quedan en estado de represión y con investidura Inc.

La fantasía o sueño diurno es soporte también de la creación artística. El artista es un fantaseador que se permite el lujo de hacerlo pues tiene el talento que le permite transformar sus fantasías en nuevos niveles de realidad, las obras de arte.

En la fantasía masturbatoria, el sujeto, mediante la introversión libidinal objetual junto con maniobras autoeróticas, obtiene placer sexual de fantasías ligadas con líbido objetual u homosexual. Estas no son aceptadas por su consciencia moral, por lo que posteriormente causan sentimiento de culpa aunque no lleguen a convertirse en acción, y en consciencia de culpa que se suma a la anterior, en el caso de que consigan llegar a la acción.

Los actos onanistas provocan sentimiento y hasta consciencia de culpa a posteriori; ésta en realidad proviene de la segunda etapa de la masturbación, durante el complejo de Edipo, período en que las fantasías masturbatorias eran incestuosas. El sujeto quedó con diferentes grados de fijación a ellas, que retornarán a las fantasías adultas.

También existen las fantasías masturbatorias de paliza, expresión del masoquismo femenino en mujeres y hombres.

Tienen varias etapas en su formación y suelen causar en el hombre impotencia sexual.

Como estas fantasías incestuosas o retoños masturbatorios de ellas son sistemáticamente rechazadas por la censura de la consciencia, en el tratamiento se dificulta la asociación libre, principalmente en pacientes con caracteropatías estructuradas o con ciertas características obsesivas. Se empobrece un yo cuya energía se gasta en las contra investidas que impiden el acceso de las fantasías a la consciencia, y en las críticas que ésta hace al libre fantaseo.

El fantaseo es el pensar más común, regido por el principio de placer. No conduce a una acción específica como el pensamiento práctico, o el cognitivo. Si lo hace deja de ser fantaseo. Mientras tanto no tiene una meta prefijada o no tiene prefijado el conseguir una meta. Se separa la acción y bien la suplantada, con lo que consiguen, por momentos, ciertos niveles de placer.

Así mismo, es importante destacar el concepto que remarcan Laplanche y Pontalis, (2004) con respecto a la obra de Freud, el significado de la pulsión de vida, que abarca no sólo las pulsiones sexuales propiamente dichas, sino también las pulsiones de auto conservación, tienden, no sólo a conservar las unidades vitales existentes, sino también a constituir, a partir de éstas, unidades más amplias. Pero lo que mejor permite comprender lo que entiende Freud por pulsiones de vida es su oposición a las pulsiones de muerte: se oponen unas a otras como dos grandes principios que actuarían ya en el mundo físico (atracción-repulsión) y que se hallarían sobre todo en la base de los fenómenos vitales. Siguiendo al autor, la pulsión sexual, es un empuje interno que el psicoanálisis ve actuar en un campo mucho más extenso que el de las actividades sexuales en el sentido corriente del término. En él se verifican eminentemente algunos de los caracteres de la

pulsión, que la diferencian de un instinto: su objeto no está predeterminado biológicamente, sus modalidades de satisfacción (fines) son variables, más especialmente ligadas al funcionamiento de determinadas zonas corporales (zonas erógenas), pero susceptibles de acompañar a las más diversas actividades, en las que se apoyan. Esta diversidad de las fuentes somáticas de la excitación sexual implica que la pulsión sexual no se halla unificada desde un principio, sino fragmentada en pulsiones parciales, que se satisfacen localmente (placer de órgano).

El psicoanálisis muestra que la pulsión sexual en el hombre se halla íntimamente ligada a un juego de representaciones o fantasías que la especifican. Sólo al final de una evolución compleja y aleatoria, se organiza bajo la primacía de la genitalidad y encuentra entonces la fijeza y la finalidad aparentes del instinto.

Desde el punto de vista económico, Freud postula la existencia de una energía única en las transformaciones de la pulsión sexual: la libido.

Desde el punto de vista dinámico, Freud ve en la pulsión sexual un polo necesariamente presente del conflicto psíquico: es el objeto privilegiado de la represión en el inconsciente.

Para Isaacs, S.S (1943), cuando se hace referencia a la utilización del término fantasía, se refiere a la fantasía consciente como es el caso de un sueño diurno, y en cambio para el psicoanálisis la fantasía es inconsciente que puede hacerse o no consciente.. La fantasía es una realidad psíquica, viviente y propia, y esta siempre activa tanto en la normalidad como en la neurosis. Lo normal o lo anormal depende en todo caso de la relación de la fantasía con la realidad, y de cómo la fantasía es procesada y elaborada.

La fantasía como contenido primario de los procesos mentales inconscientes. La fantasía es contenido primario pues es el representante psíquico del instinto. No hay impulso instintivo que no sea vivido como fantasía inconsciente. Luego, las fantasías pasan a ser modos de defensa contra los impulsos (reparación). La fantasía tiende a considerar que el impulso se satisface realmente, o bien, si actúa como defensa, que el impulso es realmente inhibido o controlado.

Alucinación e introyección primaria: la fantasía actúa en las fases más tempranas de la vida, por ejemplo en la alucinación (alucina el pezón ausente). Esta alucinación aparece cuando el impulso no es demasiado intenso, en cuyo caso la alucinación cesa. Los objetos placenteros son introyectados, y los displacenteros (excesiva tensión) son proyectados al exterior. La fantasía inconsciente es el producto de la introyección.

Dificultades en el desarrollo temprano originadas en la fantasía.- muchos problemas infantiles (alimentación, temor a extraños, etc.) se entienden mejor a partir de sus fantasías tempranas. Por ejemplo cuando no ve más a la madre, fantasea que lo abandonó.

Fantasías y experiencia sensorial.- Las primeras fantasías tienen su origen en experiencias sensoriales: surgen de impulsos orgánicos y están entrelazadas con sensaciones corporales y afectos.

Fantasías y palabras.- Las palabras son un medio para poder referirse a la experiencia, real o fantaseada, pero no son idénticas a la fantasía ni la sustituyen. Las fantasías existen mucho antes que surja el lenguaje. En la conversión histérica, el enfermo retrocede a un lenguaje pre-verbal y usa el cuerpo y las emociones como expresión de sus fantasías.

Relación de las fantasías tempranas con el proceso primario.- Las fantasías más primitivas están regidas por un proceso primario, pues hay en ellas falta de coordinación del impulso, falta del sentido del tiempo y presencia de contradicción y negación; no hay postergación de la descarga, ni hay discriminación de lo que es la realidad externa.

Instinto, fantasía y mecanismo: los mecanismos, como la proyección y la introyección, son formas particulares de acción de la vida mental, como medio para manejar tensiones y conflictos internos. Esos mecanismos están ligados a fantasías, como por ejemplo la fantasía de incorporación con el mecanismo de introyección.

La fantasía es para Isaacs el vínculo activo entre el instinto y el mecanismo yoico. El instinto es un proceso psicosomático limítrofe, cuya expresión mental es la fantasía. La primeras fantasías se construyen sobre impulsos orales ligados al gusto, tacto u olfato, y la vista tiene poca importancia. Esas sensaciones e imágenes primeras se relacionan muy poco, al principio, con un objeto externo, espacial; se experimentan en el cuerpo, no fuera de él. El elemento visual ligado al mundo externo aumenta lentamente y llega a fundirse con la experiencia táctil. Al predominar lo visual, se aprende la discriminación entre el mundo externo y el interno, y los elementos visuales ligados al exterior sufren una represión: son desexualizados, independizados de las ataduras corporales. Pero esas imágenes influyen igual sobre lo afectivo, pues originalmente se habían fundado en elementos somáticos, inconscientes y reprimidos. Lo visual tiene como base una 'imago', o sea una persona o parte de ella que incluye todos los elementos somáticos que la vincularon a dicha persona. Esos vínculos son siempre experimentados como fantasías. En general, todos los mecanismos del yo derivan en última instancia de los instintos y de las reacciones corporales innatas.

Fantasía, imágenes mnémicas y realidad.- Las primeras experiencias psíquicas son el resultado de los muchos estímulos de las primeras 24 horas de vida. Este contacto con el mundo externo provee al bebé de material tanto para las fantasías como para la memoria. La fantasía y la prueba de realidad están ya presentes desde los primeros días. Más adelante el niño puede aprender y adaptarse al mundo externo sin un cierto grado de control o inhibición del impulso y con un monto de satisfacción, lo que se consigue gracias a la fantasía.

Klein, M. (1941) piensa a las fantasías inconscientes como la expresión mental de los instintos y ubica al origen de las mismas en el comienzo de la vida. Ver las cosas de este modo supone pensar (a diferencia de la teoría freudiana), una organización yoica lábil pero presente desde el inicio de la vida, que se encuentra permanentemente entre la organización y la desorganización; pero se trata de un yo con tendencia a la integración.

Este yo precario es capaz de establecer desde el nacimiento diferentes relaciones objetales tanto en la fantasía como en la realidad. Por cierto se trata de un movimiento circular, donde el bebe mediante las fantasías más las experiencias con los hechos de la realidad y los sentimientos de frustración y/o gratificación que los mismos provocan, construye todo el tiempo nuevas significaciones donde fantasía y realidad se ven influidas y modificadas recíprocamente.

Klein, M. dando una gran importancia en el desarrollo del niño al factor ambiental, pone como primer ejemplo de lo arriba mencionado al acto mismo de la nutrición. El bebé tiene hambre y fantasea por lo tanto con la presencia de un pecho bueno que lo amamante y lo

gratifique. Que la madre aparezca influirá en la bondad del objeto bueno fantaseado y del yo mismo (ya que al principio no hay delimitación clara entre yo y objeto).

En cambio si ante la experiencia de hambre el objeto no acude, a esto lo llamaré presencia de objeto malo que lo priva, lo que reforzará la presencia de un objeto persecutorio más poderoso que su amor y que el objeto bueno.

Para Flores Colombino (2004), Las fantasías son como los fantasmas. No son reales, pero existen. Que las hay, las hay. A tal punto que la nueva definición de Sexualidad de la Organización Panamericana de la Salud (OPS-OMS-WAS 2002), comprende a las fantasías entre las manifestaciones principales de la sexualidad, son actividades sexuales.

Ángelo Monessi y Oswaldo Rodrigues (2001) dicen que la fantasía es a la sexualidad lo que la respiración es para la vida. Y ese hecho es lo que nos diferencia a los humanos de los animales.

Si buscamos definiciones de fantasía sexual, encontramos varias, pero proponemos que para este trabajo utilicemos la que, luego del análisis de todas las que encontramos, nos atrevimos a proponer en nuestro Diccionario de Sexología. Dice así: “Las fantasías sexuales son representaciones mentales imaginarias que estimulan y/ o acompañan los actos sexuales. Es una importante actividad erótica que permite trascender la limitada realidad, creando y economizando situaciones” que favorecen los deseos, sueños, esperanzas (Flores Colombino 1997). Pueden expresarse mediante imágenes exclusivamente, o mediante pensamientos o ambos.

Según se mire, las fantasías sexuales son “malos pensamientos”, pues nuestra cultura occidental ha extendido el concepto de ‘pecado del acto’ al de ‘pecado

del pensamiento', en la medida que el fantasioso se complazca o se regodee en sus fantasías. En otras palabras, es una transgresión el aceptar esas imágenes y pensamientos como una actividad legítima, válida y útil.

Pero la sexología clínica consagra a la fantasía sexual como un instrumento de tal validez, que sin ella es muy bajo o inexistente el deseo sexual, y por tanto es posible que se instale una disfunción del deseo sexual. Y a partir del allí, una disfunción eréctil, o excitatoria femenina, pues sin deseo no hay *óxido nítrico*, neurotransmisor principal de la respuesta sexual toda.

El enamoramiento suele ser fruto de la conmoción que la conciencia de cada persona sufre cuando descubre en otra las cualidades fantaseadas de su Ideal del Otro, mediante un proceso de idealización que está lleno de fantasías, y tal vez responsable de la liberación de *feniletilamina* y *adrenalina*. Muchas de ellas sexuales.

La testosterona como favorecedora del deseo sexual y de las erecciones nocturnas en los periodos REM del sueño, explica hoy la razón de las mejorías o no de los casos de disfunción eréctil, cuando no se disponía del sildenafil y de otros fármacos, y Lillemor Rosenqvist (1999) plantea la relación entre fantasías sexuales y niveles hormonales.

Podemos observar el recorrido que la fantasía traza desde la psicología, la moral y labioquímica molecular.

La fantasía sexual "puede ser una historia elaborada, un pensamiento que surge repentinamente o una mezcla de imágenes que aparecen de manera caótica. El contenido puede ser bizarro o realista. Puede incluso no ser sexual y provocar excitación. La fantasía puede ocurrir espontáneamente, puede ser desencadenada voluntariamente, o generada

por otros pensamientos, sentimientos o información sensorial” (Wilson, 1978, p. 62). La definición aportada por Ellis y Symons (1990) destaca que la fantasía sexual es autodefinida por la persona. De forma similar, Leitenberg y Henning (1995) las definen como “pensamientos que posean algún significado erótico o sexual para la persona” (p. 470). Sin embargo, otras definiciones han resaltado la deseabilidad y la excitación sexual como elementos de la fantasía sexual. De este modo, Crepault y Couture (1980) las definen como “representaciones mentales de los deseos eróticos” (p. 565) y, por su parte, Plaud y Bigwood (1997) las describen como una “experiencia privada en que la imaginación de una actividad sexual deseable con una pareja es sexualmente excitante para el individuo” (p. 222). Otros autores destacan en sus definiciones el momento en que se experimentan.

ESTADO DEL ARTE

I.9. Desarrollo del concepto de fantasía

Isaacs, S. S. (1943), aclara y desarrolla el concepto de fantasía que se ha ampliado gradualmente dentro del enfoque psicoanalítico. Las fantasías son el contenido primario de los procesos mentales inconscientes, éstas se refieren primeramente a cuerpos y representan fines instintivos hacia los objetos. Estas fantasías son, en primer lugar, los representantes psíquicos de instintos libidinales y destructivos; desde el comienzo de su desarrollo se elaboran también como defensas y como realizaciones de deseos y contenidos de ansiedad. Los postulados de Freud de la realización alucinatoria de deseos, y su identificación primaria, introyección y proyección son la base de la vida de la fantasía.

A través de la experiencia externa, las fantasías se elaboran y pueden expresarse, pero no dependen de la experiencia externa para su existencia. Las fantasías no dependen de las palabras aunque pueden, bajo ciertas condiciones, expresarse en palabras. Las primeras fantasías se experimentan como sensaciones; más tarde, toman la forma de imágenes plásticas y de representaciones dramáticas.

Las fantasías tienen efectos tanto psíquicos como corporales, como por ejemplo síntomas de conversión, cualidades corporales, carácter, personalidad, síntomas neuróticos, inhibiciones y sublimación.

Las fantasías inconscientes forman el vínculo activo entre instintos y mecanismos. Cuando se estudian en detalle, puede verse que toda la variedad de mecanismos del yo surgen de tipos específicos de fantasía, los que en última instancia tienen su origen en impulsos instintivos pues "el yo es una parte diferenciada del ello". Un mecanismo es un término abstracto general que describe ciertos procesos mentales que son experimentados por el sujeto como fantasías inconscientes.

La adaptación a la realidad y el pensamiento realista requieren el apoyo de fantasías inconscientes concurrentes. La observación de las formas en que se desarrolla el conocimiento del mundo externo demuestra cómo la fantasía del niño contribuye al aprendizaje.

Las fantasías inconscientes ejercen una influencia continua durante toda la vida, tanto en el normal como en el neurótico, estando la diferencia en el carácter específico de las fantasías dominantes, en el deseo o ansiedad asociados a ellas y en la interrelación mutua entre ellas y con la realidad externa.

I.10. Fantasías y pensamientos sexuales

Para Moyano & Sierra (2014), las fantasías sexuales generalmente han sido descritas como pensamientos de contenido sexual que se experimentan de modo agradable. Sin embargo, el término “pensamiento sexual”, resulta más amplio que el de fantasía ya que permite conocer el modo o afecto con el que se experimentan, al distinguir entre pensamientos sexuales positivos y negativos. Aquí se revisan las líneas de investigación centradas en las fantasías y en los pensamientos sexuales.

En concreto: 1) la evaluación de su frecuencia y contenido; 2) factores asociados a su producción; 3) las similitudes y diferencias entre hombres y mujeres; 4) el papel que juegan sobre el funcionamiento sexual, al relacionarse con aspectos como el deseo, la excitación o la satisfacción sexual; 5) las fantasías y los pensamientos sexuales en quienes perpetran conductas sexuales agresivas; y 6) en quienes han sufrido experiencias de abuso. Finalmente, los autores describirán las limitaciones de la investigación previa, para establecer así las necesidades que deben considerarse para futuras líneas de investigación.

Se aprecia que el término pensamiento sexual es más global y amplio que el de fantasía sexual, ya que éste permite distinguir entre pensamientos sexuales positivos y/o negativos, considerando así el afecto con que se experimentan los pensamientos de tipo sexual. Si bien, la fantasía sexual es referida a pensamientos eróticos que tienen una connotación agradable o positiva.

Se da cuenta de una serie de estudios que muestran como algunos factores tales como los rasgos de personalidad o variables de tipo socio-demográfico tienen relación con las fantasías sexuales.

Existen diferencias en la frecuencia y contenido de las fantasías sexuales entre hombres y mujeres. En este sentido, se destaca de manera consistente una mayor frecuencia de contenidos de dominación sexual en varones, en comparación con las mujeres, quienes suelen informar de mayor frecuencia de fantasías de sumisión sexual. Si bien en ambos sexos los pensamientos más comunes en distintos países son los de tipo íntimo.

A través del estudio de los pensamientos sexuales se puede conocer el afecto que acompaña a estos pensamientos. Así, se demostró por ejemplo que estudiantes varones canadienses tenían una mayor frecuencia de pensamientos de dominación sexual vividos de forma negativa y pensamientos de sumisión sexual de modo positivo, en tanto que las mujeres experimentaban sus pensamientos de dominación sexual de modo positivo y sus pensamientos de sumisión sexual de modo negativo (Renaud & Byers, 2005, 2006).

En este sentido resulta necesario distinguir el afecto específico de los pensamientos sexuales, ya que aunque estudios previos de fantasías coinciden en señalar que los contenidos más comunes en varones y mujeres son diferentes y parecen coincidir con los roles tradicionales de género, se desconocía que éstos son vividos de modo negativo para cada sexo al realizar comparaciones por sexo.

Por otro lado, la vertiente que en mayor medida pone en relación las fantasías sexuales con la salud sexual, considerando sus implicaciones, es la que muestra que las fantasías sexuales parecen asociarse con un mejor funcionamiento sexual. En cuanto a los pensamientos sexuales positivos y negativos, Renaud y Byers (2001) relacionaron su frecuencia global con algunos aspectos de la respuesta y el funcionamiento sexual como el caso de la satisfacción sexual. En concreto, experimentar de modo general más pensamientos sexuales positivos, al controlar el efecto de los negativos, está asociado con mayor satisfacción sexual, en tanto que los pensamientos sexuales negativos, al controlar el efecto de los positivos, no están asociados con la satisfacción.

En esta misma vertiente de salud sexual, se observan de modo especial las manifestaciones sexuales en muestras como agresores o delincuentes sexuales. En líneas generales, los agresores sexuales, tienden a presentar una mayor frecuencia de fantasías desviadas en comparación con los no agresores. Estas suelen actuar como elemento facilitador de la conducta sexual agresiva, -aspecto especialmente analizado en varones-. A sus fantasías

sexuales probablemente subyace su deseo de poder. El estudio de los pensamientos sexuales señala que los varones que agreden sexualmente informan de mayor frecuencia de pensamientos de dominación, vividos estos de modo agradable y placentero. En este sentido, al no experimentar los agresores sexuales una mayor frecuencia de pensamientos negativos, se puede considerar de modo más claro que los pensamientos agradables podrían ser importantes en que un determinado contenido resulte excitante, a diferencia de los pensamientos sexuales negativos. Las fantasías sexuales tienen una especial presencia en víctimas de abuso. A este respecto se encuentra que las víctimas de abuso sexual - generalmente se ha evaluado a mujeres que suelen informar de fantasías sexuales relacionadas con reminiscencias de la experiencia de abuso, así como de contenido de sumisión sexual. En ocasiones, como se observa en muestras de estudiantes universitarios de México, quienes sufrieron abuso también informan tener más fantasías relacionadas con la promiscuidad o el sadomasoquismo (Moral de la Rubia, 2010).

Desde el estudio de los pensamientos sexuales, parece ser que los pensamientos de sumisión que caracterizan a quienes fueron abusados suelen tener una connotación positiva, especialmente cuando la experiencia de abuso se sufrió en la infancia. Si el abuso se sufrió en la adultez los pensamientos de sumisión suelen ser frecuentes entre las víctimas, adquiriendo una connotación positiva y negativa. En este sentido sería necesario aclarar si determinados pensamientos, al experimentarse de modo positivo han podido ser erotizados,

o si éstos generan sentimientos desagradables, considerando además el momento en que éstos fueron sufridos.

I.11. Las imágenes y los pensamientos sexuales

Para López Castedo, Sueiro Domínguez y Novoa Pérez (2009), las imágenes y los pensamientos sexuales son tan importantes como las realidades concretas que uno vive.

Sirven para estimular nuestros comportamientos sexuales. Dado que su papel es relevante en la sexualidad de las personas, las diferencias que halladas entre dos generaciones de universitarias/os hemos de considerarlas cuando trabajemos en Salud afectivo-sexual.

El alumnado del curso 97-98 tiene una edad media de 21.05 años (DT= 2.99) y el del curso 07-08 de 20.86 años (DT= 2.19). El 70.1% del primer grupo y el 70.61% del segundo es mujer.

Hay diferencia significativa ($p < .05$) entre los dos grupos en todos los ítems investigados sobre fantasías sexuales, salvo en los Ítems: 7, 8, 9, 11 y 19.

Para Sierra, Ortega y Zubeidat (2006), el objetivo de su investigación era validar el factor estructura del cuestionario de fantasías sexuales de Wilson (SFQ; Wilson, 1978; Wilson & Lang, 1981) usando una versión en español. Para realizarlo, se condujo el análisis de factor confirmatorio en dos ejemplos no clínicos conteniendo 195 hombres y 315 mujeres. Ambos grupos fueron testeados por la estructura propuesta por Wilson y también por algunos modelos alternativos. El análisis de factor confirmatorio mostró que cuatro factores fueron

razonablemente distinguidos, especialmente por los hombres. Se propuso una versión acortada del instrumento que debería tener suficientes garantías psicométricas para asegurar las fantasías sexuales en ambos géneros. Esta versión acortada mejoró la dinámica del cuarto factor oblicuo igualmente para ambos ejemplos de hombres y mujeres. A la luz de los resultados de la hipótesis de validación establecida con algunas variables de criterios (deseo sexual diádico, sexo no convencional y homofobia), discutimos las discrepancias entre ambas versiones.

Se concluye que la versión en español SFQ (Eysenk & Wilson, 1981) No ofrece una medida válida de la exploratoria, íntima, impersonal, sadomasoquista en las mujeres debido a las deficiencias psicométricas a las cuáles algunos ítems fueron contribuyentes. Sin embargo, la versión acortada de 24 ítems del cuestionario es un instrumento útil, confiable y válido para medir las cuatro dimensiones de las fantasías sexuales en ambos sexos.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

II.1. Aspectos metodológicos

Tipo de investigación: El tipo de investigación es mixta (cuantitativa- cualitativa).

Para Creswell y Plano Clark (2006), los métodos mixtos son una estrategia de investigación o metodología con la cual el investigador o la investigadora recolecta, analiza y mezcla (integra o conecta) datos cuantitativos y cualitativos en un único estudio o un programa multifases de indagación.

Tipo de diseño: No experimental

Tipo de alcance: Descriptivo

Temporalidad: Transversal

II.2. Participantes

Consta de 100 mujeres entre 25 y 55 años, con hijos y sin hijos, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018, a las cuáles se les administra el cuestionario SFQ de fantasías sexuales, un cuestionario socio demográfico y son seleccionadas 9 mujeres del mismo grupo, 3 por cada franja etaria, a las cuáles se les solicita, dentro de un ámbito íntimo, el relato de una fantasía erótica lo más descriptivamente posible.

II.3. Instrumentos

Se utiliza el cuestionario de fantasías sexuales (SFQ) de Eysenk & Wilson, 1981 en la versión española adaptada por Sierra, Ortega & Zubeidat, 2006. La misma posee 24 ítems con 4 dimensiones (exploratoria, íntima, impersonal y sadomasoquista) divididas cada una de ellas en 6 opciones de respuesta con puntajes que van de 0 a 3, en los cuáles: 0 corresponde a “nunca”; 1 corresponde a “rara vez”; 2 corresponde a “a veces” y 3 corresponde a “a menudo”. El puntaje obtenido se logra por la suma total de las opciones. La consistencia interna es $\alpha=.66$ y $\alpha=.79$ para las diferentes sub-escalas en ésta versión.

También es utilizado el método de análisis del discurso para investigar los relatos de las fantasías eróticas en 9 mujeres, tres por cada franja etaria, aplicados a las cuatro dimensiones.

II.4. Procedimiento

Se administra el cuestionario socio-demográfico y el cuestionario SFQ de fantasías sexuales (versión Sierra, Ortega y Zubeidat, 2006) a mujeres de 25 a 55 años de edad cronológica de manera anónima y en sobre cerrado, también se envía en formato Google y, además, se pide a 9 mujeres (tres por franjas etaria) el relato de una fantasía erótica lo más descriptivamente posible.

II.5. Registro de datos

Los datos fueron administrados personalmente por la tesista, de forma anónima y respetando el secreto profesional. También se ha utilizado el programa de Google para la creación de encuestas.

CAPÍTULO III: ABORDAJE DE CAMPO Y RECOLECCIÓN DE DATOS

III.1. Abordaje de campo

El abordaje de campo se realizó con mujeres de 25 a 55 años, habitantes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018, de manera presencial y por medio de cuestionarios enviados por Google.

Se ha administrado a las participantes un cuestionario socio-demográfico y el cuestionario SFQ de fantasías sexuales en su versión española de Ortega, Sierra & Zubeidat (2006).

Los mismos fueron volcados al estadístico SPSS versión 17 para poder establecer la existencia y los cambios en las fantasías sexuales de mujeres que tuvieron hijos y que no tuvieron hijos.

Además se ha administrado el método de análisis del discurso de los relatos administrados a 9 mujeres, en relación a las dimensiones contempladas, desde una comprensión empática solicitando el relato de una fantasía erótica que se encuentra detallada en el punto "Relatos". Stubbs (1987), refiere que el análisis del discurso se lleva a cabo mediante el registro e interpretación de patrones comunicativos que reflejan parámetros sociales.

III.2. Recolección de datos

Los datos fueron recolectados en espacios públicos y privados como escuelas y empresas pertenecientes a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2018.

Para conocer los instrumentos administrados en esta investigación, ver sección anexos.

III.3. Relatos

Consigna: relate una fantasía erótica que usted tenga. Especifique si ésta fantasía la tiene desde antes de tener hijos o después de tenerlos y mencione si con la llegada o no de sus hijos las fantasías sexuales han tenido algún cambio.

Caso I

"Tengo 40 recién cumplidos, tengo estudio universitario con posgrado, mi profesión es abogada, mi estado civil casada hace cuánto que convivo con mi pareja más de 20 años. Algo que hago cuando no trabajo, bueno ya casi que no estudio sino que el trabajo me manda a estudiar todos los días un poco. No trabajo, me ocupo de mis hijos, un poco de mí peluquería o algo así, por suerte después de mucho tiempo puedo retomar 1 vez por semana ir a gimnasia. Tengo 2 hijos. Hubo cambios no tanto en las fantasías pero sí más seguridad desde lo sexual. El cambio es que no siento tanto pudor o vergüenza eso sería sobre relatar una fantasía erótica lo más descriptivamente posible. Con quien la llevaría a

cabo y si además de Ud. Hay otras personas y cuál es el rol que ocupan? Las fantasías las tengo con posterioridad a la maternidad, no han aumentado ni disminuido. La fantasía creo que es con mi pareja tal vez en alguna situación en el piso, subidos arriba de algo como en la mesa de la cocina pero son lugares que finalmente nos resultan incómodos o por la altura o porque el piso es incómodo y finalmente como que no las llevamos a cabo en ese lugar. No estamos vestidos, es con penetración. Hace 6/7 años que tengo esa fantasía en alguna oportunidad pudimos concretar alguna de en un piso en un hotel que había alfombra y era más cómodo que el de casa que es de madera. No en la cocina aunque hemos intentado, como que era algo que teníamos los dos y bueno, creo que nada más. Pude cumplir la fantasía de la alfombra y queda pendiente la de la mesada de la cocina que es más incómoda por la altura ya que es alta la mesada. Cuando tuvimos el primer viaje solos sin hijos compré ropa más erótica no fue por una fantasía puntual sino que después de tantos años de matrimonio y de tener hijos hicimos como una reconquista de pareja luego de una crisis porque si no así no podemos seguir, fue una refundación de la pareja no lo tengo como recuerdo de que fuera una fantasía. Quizás lo sea (una fantasía) pero yo no lo veo en ese contexto”.

Caso II

“Tengo 42 años, tengo universitario completo y soy psicóloga, estoy casada hace 14 años. Leo, canto, miro la tele, netflix, escucho música. Tengo 2 hijos. No tuve cambios en las fantasías. Mi fantasía se lleva a cabo en la casa de otra persona, sólo estamos nosotros dos, mi rol es activo y no hay ningún elemento extra. Se lleva a cabo con mucho romanticismo, es un momento de penetración y lo que le da la chispa es que es una infidelidad. Terminaría con un orgasmo conjunto y con el sostenimiento de una relación infiel, pirata. Es una fantasía actual, nueva. Mis fantasías aumentaron muy poco pero no concreté ninguna”.

Caso III

“Tengo 35 años, soy universitaria y enfermera, estoy separada y conviví con él 8 años, cuando no trabajo hago gimnasia y me ocupo de mis hijos, tengo 2. Tuve cambios en mis fantasías eróticas, disminuyeron. Mi fantasía es disfrazarme y estar en un hotel con una persona, me gustaría que haya espejos, apagaría las luces, habrían luces de colores, utilizaría todo lo visual, sin tocarnos, mi final sería concretando y teniendo sexo. Hace 3 años más o menos que tengo ésta fantasía y es posterior a mi maternidad. Las fantasías se mantienen, influyeron por los chicos y pude concretar algunas, no renové fantasías, se mantuvieron igual”.

Caso IV

“Tengo 26 años, tengo secundario completo, trabajo como administrativa, mi estado civil es en pareja, convivo hace un par de meses, tengo un nene de 5 años y por lo general estoy

con él cuando salgo del trabajo, entreno 2 veces a la semana, trato de estar con él, a veces voy a cenar con amigas, por lo general estoy en casa. Mi fantasía al principio comenzó como un amor platónico, fue con mi médico ginecólogo, los pensamientos que tenía a la hora de verlo y saber que lo iba a ver, y pensar como sería el encuentro o sí en el momento que me controlaba o revisaba puede que surja algún contacto sexual esto surgió en mi adolescencia, mucho antes de tener al nene, nunca la cumplí pero siempre tuve eses pensamiento o fantasía de estar con mi ginecólogo y poder estar en ese momento en el consultorio,, llegar, que me diga te voy a revisar y empieza a tocarme, acariciarme en la camilla, sacarme la ropa. Después yo creo que una siempre tiene fantasías eróticas, o al menos en mi caso, cuando tenés pareja, constantemente renovás tus pensamientos, antes de tener contacto sexual o de llegar a casa y decir bueno y que este esperándome y me saque la ropa, me lleve a la cocina o al cuarto y que me penetre o poder utilizar cosas, no sé. Creo que todas tenemos siempre una parte que fantaseamos y más cuando es sexual, como que eso te mantiene activa y con la autoestima alto. En mi caso se renueva constantemente, la fantasía del doctor nunca la cumplí, está en mi fantasía y queda ahí. Si tengo millones de fantasías diarias y más con mi pareja o cosas que van surgiendo en el momento del acto sexual”.

Caso V

“Tengo 33, nivel de estudios universitario, soy arquitecta, mi estado civil es soltera. No convivo, estudio, salgo con amigos, hago fiaca, mucho deporte, no tengo hijos. Mi fantasía es hacer un trío con un hombre y una mujer con una pareja casada, en su casa, tener al mando la situación, primero empezar con la mujer y después que el hombre se sume. Que sea en el dormitorio de ellos, estaríamos en ropa interior sexy puede haber algún que otro juguete y terminar todos juntos en el mejor baño que hay en el mundo, en el jacuzzi”.

Caso VI

“Tengo 34 años, universitario incompleto, mi profesión soy óptica, vivo en pareja hace 10 años, y 8 que convivo. Estoy con mis niños, voy y vengo, jardín, casa, amigos. Tengo 2 hijos. Tuve cambios en mis fantasías pero buscamos la forma. La constancia, la mantenemos todo lo que se puede pero bueno, a veces nos dormimos. No soy una persona de tener muchas fantasías, la tengo de hace un tiempo, no es con mi pareja, los personajes que están no los ubico, pero estoy en una oficina, soy como una empresaria y estoy en una oficina que venga mi secretaria me alcanza un video de una situación comprometida con una persona entonces estoy sentada en el escritorio entra mi secretaria, le digo poné el video así vemos porque esto no puede seguir pasando, el dialogo cambia, y en el video se ve como un hombre se le insinúa a una mujer, la mujer al principio no quiere pero después terminan teniendo relaciones en un lugar semipúblico, tipo bar, entonces yo veo que mi secretaria se empieza como a excitar en ese momento y se empieza a tocar su vagina y yo me incomodo porque soy su jefa y le digo que se vaya, se acomoda la pollera y se va yo

cierro la oficina y me quedo sola pero me excité de ver esa situación entonces me levanto la pollera, me empiezo a tocar mis partes, mi vagina, mi cuerpo, mis tetas, porque estaba sin corpiño para que lo sepan, entonces me empiezo a excitar y en ese momento se abre la puerta y entra un hombre, no sé quién era, no me pregunten, y yo me acomodo rápido y el tipo viene, cierra la puerta, me agarra, me da contra la pared, contra el escritorio, tira todo, y bueno, termino toda empapada y el también. No sé ni quién es. Nunca lo pude completar, mis fantasías se mantienen, están ahí, latente”.

Caso VII

“Tengo 47 años, soy separada, hace 4 años que estoy en pareja, tengo 2 hijos ya adultos, tengo 2 años de filosofía, ahora estoy trabajando de administrativa, viví siempre en el campo, hago teatro y soy locutora, soy actriz, y ensayo comedia musical. Con la llegada de los hijos cambian los ritmos. Yo tuve una buena sexualidad en mi primer matrimonio, cambian los ritmos, las cosas se vuelven como más directas desde lo sexual. Fantasías he tenido en distintas etapas de mi vida, tienen que ver muchas veces conmigo misma, con mirarme en un espejo, con verme, podría llamarse con un cierto hedonismo, y en referencia a otros, si, escenas donde puedo estar siendo observada en el acto, y tal vez puede intervenir algún que otra persona, como un desarrollo erótico múltiple básicamente. A veces esas fantasías se pueden desarrollar tal vez en espacios under, de noche, puede ser en un taller mecánico, algún pub nocturno, situaciones más bien fuera de lo cotidiano, más bien under, con ciertos personajes más bien del under. No he llevado a cabo estas fantasías, he tenido propuestas pero realmente no, he tenido siempre relaciones heterosexuales de a una, en algún momento de la vida quizás hubiera tenido de a dos, en simultaneo, pero no, no he compartido escenas grupales, no vestidos no, siempre tienen un tinte sexuales y van siempre in crescendo. Fui madre muy joven, y después que me separe pude desarrollar otro tipo de sexualidad, en otro tipo de relaciones, me siento bastante satisfecha con mi vida sexual, he tenido distintas relaciones y todas me han aportado algo, juegos diferentes, he conocido dentro de un contexto de relación de pareja, he ido descubriendo otra profundidad, alguna vez en alguna relación he sido incitada a través de la palabra, de la imaginación, pero bueno, en la actualidad no. En la actualidad es como, también convengamos que en este momento estoy entrando en un período pre menopáusico y no estoy tan sexual como en otros momentos, las hormonas gobiernan, jajá, estoy en un momento bastante tranquilo digamos”.

Caso VIII

“tengo 46 años, soy ama de casa, soy asistente en pymes pero actualmente no estoy ejerciendo. Estoy casada hace 9 años y tengo un hijo. En casa limpio, hobbies no tengo, me gusta hacer yoga, gimnasia pero actualmente no lo estoy haciendo. A ver, mi fantasía sería ir a un teatro y de repente ver como unas parejas tienen relaciones sexuales arriba del escenario y uno está en el publico observando toda esa situación, hay más gente, estoy sola

pero no me molestaría si estoy con mi pareja, la fantasía es esa, estoy como en una platea con diferentes personas que van a observar y que hay varias personas arriba del escenario y mantienen relaciones sexuales y uno esta como observador. Mi fantasía terminaría que voy a mi casa y uno esta recontra para arriba y termino teniendo relaciones de una manera diferente con mi pareja. La tengo hace tiempo jajaja, nunca la concreté, es una fantasía, pienso pero nunca la concrete, es más, no sé si hay lugares donde la puedo concretar jajaja. Me parece que las fantasías aumentaron después que nació mi hijo, uno a medida que se va haciendo más grande va buscando alternativas también”.

Caso IX

“tengo 48 años, estoy casada, tengo 2 hijos, soy licenciada en publicidad y trabajo en una empresa, vivo con mi marido, el padre de mis hijos. Cuando no trabajo me gusta pasear, estar en familia, leer, y bueno, con respecto a la fantasía sexual tiene que ver con estar sexualmente con un policía, me seduce el uniforme y las botas, los borcegués, y tiene que ser una persona alta, morocha que tiene que estar con el uniforme, esa es la condición de excitación, el uniforme y los borcegos, no es una persona conocida ni alguien en especial sino que tiene que cumplir con esos requisitos. La fantasía no la llevé a cabo nunca, siempre estuvo, pero con la maternidad o cuando nacieron mis hijos se detuvo, por decirlo de alguna manera, durante el embarazo tenía ganas de tener relaciones después no así que la fantasía acompaña mis relaciones pero nunca se concretó y con la maternidad no apareció y después de 2 o 3 años del nacimiento de cada uno de mis 2 hijos vuelve a aparecer”.

**CAPÍTULO IV: INTERPRETACIÓN DE LA RECOLECCIÓN DE DATOS,
DISCUSIÓN Y REFLEXIÓN FINAL**

IV.1. Interpretación de la recolección de datos (IBM SPSS statistics 19)

En este punto se ha explorado la variable “Con la llegada de sus hijos: ¿cree usted que ha habido un cambio significativo en sus fantasías sexuales?” conjuntamente con las dimensiones exploratorias, íntimas, impersonales y sadomasoquistas. El resultado es el siguiente:

Con la llegada de sus hijos: ¿cree Ud. que ha habido un cambio significativo en sus fantasías sexuales?		N	Rango promedio	Suma de rangos
Fantasía exploratorias total	Sí	23	50,89	1170,50
	No	77	50,38	3879,50
	Total	100		
Fantasías íntimas total	Sí	23	48,65	1119,00
	No	77	51,05	3931,00
	Total	100		
Fantasías impersonales total	Sí	23	49,22	1132,00
	No	77	50,88	3918,00
	Total	100		
Fantasía sadomasoquista total	Sí	23	42,17	970,00
	No	77	52,99	4080,00
	Total	100		

	Fantasía erótica total	Fantasías íntimas total	Fantasías impersonales total	Fantasía sadomasoquista total
U de Mann-Whitney	876,500	843,000	856,000	694,000
W de Wilcoxon	3879,500	1119,000	1132,000	970,000
Z	-,074	-,349	-,243	-1,576
Sig. asintót. (bilateral)	,941	,727	,808	,115

Para el total de fantasías exploratorias, de los 100 sujetos, 23 dieron respuesta afirmativa obteniendo como resultado un rango promedio (rp) de 50,89 y como respuesta negativa 77 sujetos dieron un rango promedio (rp) de 50,38.

Para el total de fantasías íntimas, de los 100 sujetos, 23 dieron respuesta afirmativa obteniendo como resultado un rp de 48,65 y como respuesta negativa 77 sujetos dieron un rp de 51,05.

Para las fantasías impersonales, de los 100 sujetos, 23 dieron respuesta afirmativa obteniendo como resultado un rp de 49,22 y como respuesta negativa 77 sujetos dieron un rp de 50,88.

Para las fantasías sadomasoquistas, de los 100 sujetos, 23 dieron respuesta afirmativa obteniendo como resultado un rp de 42,17 y como respuesta negativa 77 sujetos dieron un rp de 52,49.

Además se hace mención de las significaciones obteniendo un resultado de 0,941 para las fantasías exploratorias; 0,727 para las fantasías íntimas; 0,808 para las fantasías impersonales y 0,115 para las fantasías sadomasoquistas.

Por lo tanto, no existen diferencias significativas entre el tipo de fantasía erótica y los cambios en las mismas con o sin la llegada de los hijos.

En el punto siguiente se ha investigado si existen o no diferencias significativas según franjas etarias en los distintos tipos de fantasías sexuales. El resultado es el siguiente:

	Fantasía exploratoria total	Fantasías íntimas total	Fantasías impersonales total	Fantasía sadomasoquista total
Chi-cuadrado	,326	3,994	2,319	11,132
gl	2	2	2	2
Sig. asintót.	,850	,136	,314	,004

En las fantasías exploratorias se obtuvo 0,850 de significación; en las fantasías íntimas se obtuvo 0,136 de significación; en las fantasías impersonales se obtuvo 0,314 de significación y en las fantasías sadomasoquistas se obtuvo 0,004 de significación.

Por lo tanto, en las fantasías sadomasoquistas hay diferencias significativas según las franjas etarias analizadas ya que su significación es menor a 0,005 rechazando la hipótesis nula.

En el último punto se utiliza el estadístico U de Mann Whitney con el fin de analizar entre que edades las fantasías sadomasoquistas tienen o no diferencias significativas. Se obtiene el siguiente resultado:

	Edad re codificada	N	Rango promedio	Suma de rangos
Fantasía sadomasoquista total	De 25 a 35	44	48,59	2138,00
	De 36 a 45	42	38,17	1603,00
	Total	86		

	Fantasia sadomasoquist a total
U de Mann-Whitney	700,000
W de Wilcoxon	1603,000
Z	-1,944
Sig. asintót. (bilateral)	,052

Entre los grupos de mujeres cuyas edades se encuentran entre 25-35 y 36-46 años existen diferencias significativas ya que el resultado arribó a 0,005 confirmando la hipótesis nula en la cual las mujeres de 25-35 años tienen mayores fantasías sexuales sadomasoquistas que las mujeres cuyas edades van de 36-46 años.

Para el grupo de mujeres cuyas edades van desde 25-35 y 46-55 se obtiene el siguiente resultado:

	Edad re codificada	N	Rango promedio	Suma de rangos
Fantasia sadomasoquista total	De 25 a 35	44	32,81	1443,50
	De 46 a 55	13	16,12	209,50
	Total	57		

	Fantasia sadomasoquist a total
U de Mann-Whitney	118,500
W de Wilcoxon	209,500
Z	-3,200
Sig. asintót. (bilateral)	,001

Existen diferencias significativas ya que su significación arrojó un resultado de 0,001, por lo tanto las mujeres cuyas edades abarcan 25-35 años presentan mayores fantasías sexuales sadomasoquistas que las mujeres que se encuentran en la franja etaria 36-45 años.

En el último cuadro se analiza la significación en mujeres de 36-45 y 46-55 años. El resultado es el siguiente:

	Edad re codificada	N	Rango promedio	Suma de rangos
Fantasia sadomasoquista	De 36 a 45	42	30,20	1268,50
total	De 46 a 55	13	20,88	271,50
	Total	55		

	Fantasia sadomasoquist a total
U de Mann-Whitney	180,500
W de Wilcoxon	271,500
Z	-1,850
Sig. asintót. (bilateral)	,064

La diferencia es significativa siendo el resultado 0,064 mayor a 0,005 confirmando la hipótesis nula, por lo tanto, las mujeres cuyas edades van entre 36-45 presentan mayores fantasías sexuales sadomasoquistas que las mujeres cuyas edades van entre 46-55 años.

IV.2. Interpretación por dimensiones

Seguidamente se analizan las cuatro dimensiones que forman parte del cuestionario SFQ de Wilson &Lang (1981) con la versión española de Ortega, Sierra y Zubeidat (2006). Las mismas están compuestas por: fantasías sexuales exploratorias, fantasías sexuales íntimas,

fantasías sexuales impersonales y fantasías sexuales sadomasoquistas. Se detalla a continuación caso por caso informado anteriormente en el apartado “*Relatos*”.

Caso I

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<p><i>La fantasía creo que es con mi pareja tal vez en alguna situación en el piso, subidos arriba de algo como en la mesa de la cocina pero son lugares que finalmente nos resultan incómodos o por la altura o porque el piso es incómodo y finalmente como que no las llevamos a cabo en ese lugar.</i></p> <p><i>Hace 6/7 años que tengo esa fantasía en alguna oportunidad pudimos concretar alguna de en un piso en un hotel que había alfombra y era más cómodo que el de casa que es de madera. No en la cocina aunque hemos intentado, como que era algo que teníamos los dos y bueno, creo que nada más. Pude cumplir la fantasía de la alfombra y queda pendiente la de la mesada de la cocina que es más incómoda por la altura ya que es alta la mesada.</i></p>
Fantasías íntimas	<p><i>No siento tanto pudor y vergüenza.</i></p> <p><i>La fantasía creo que es con mi pareja.</i></p> <p><i>En casa o en un hotel.</i></p> <p><i>La alfombra del hotel era más cómoda..</i></p> <p><i>Cuando tuvimos el primer viaje solos sin hijos compré ropa más erótica no fue por una fantasía puntual sino que después de tantos años de matrimonio y de tener hijos hicimos como una reconquista de pareja luego de una crisis porque si no así no podemos seguir, fue una refundación de la pareja no lo tengo como recuerdo de que fuera una fantasía. Quizás lo sea (una fantasía) pero yo no lo veo en ese contexto”.</i></p>
Fantasías impersonales	<i>No refiere</i>
Fantasías sadomasoquistas	<i>No refiere</i>

Caso II

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<p><i>Lo que le da la chispa es que es una infidelidad.</i></p> <p><i>Sostenimiento de una relación infiel, pirata.</i></p>
Fantasías íntimas	<i>Mi fantasía se lleva a cabo en la casa de otra persona, sólo estamos nosotros dos,</i>

	<i>Se lleva a cabo con mucho romanticismo.</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso III

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>Mi fantasía es disfrazarme y estar en un hotel con una persona, me gustaría que haya espejos, apagaría las luces, habrían luces de colores, utilizaría todo lo visual, sin tocarnos,</i>
Fantasías íntimas	<i>Estar en un hotel con una persona</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso IV

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>O sí en el momento que me controlaba o revisaba puede que surja algún contacto sexual esto surgió en mi adolescencia, mucho antes de tener al nene, nunca la cumplí pero siempre tuve esos pensamiento o fantasía de estar con mi ginecólogo y poder estar en ese momento en el consultorio., llegar, que me diga te voy a revisar y empieza a tocarme, acariciarme en la camilla, sacarme la ropa. cuando tenés pareja, constantemente renovás tus pensamientos, antes de tener contacto sexual o de llegar a</i>

	<i>casa y decir bueno y que este esperándome y me saque la ropa, me lleve a la cocina o al cuarto y que me penetre o poder utilizar cosas, no sé.</i>
Fantasías íntimas	<i>Mi fantasía al principio comenzó como un amor platónico Fue con mi médico ginecólogo los pensamientos que tenía a la hora de verlo y saber que lo iba a ver, y pensar como sería el encuentro Estar en el consultorio que me diga te voy a revisar y empieza a tocarme, acariciarme en la camilla, sacarme la ropa cuando tenés pareja, constantemente renovás tus pensamientos, antes de tener contacto sexual</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso V

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>Mi fantasía es hacer un trío con un hombre y una mujer con una pareja casada, en su casa, tener al mando la situación, primero empezar con la mujer y después que el hombre se sume. Que sea en el dormitorio de ellos, estaríamos en ropa interior sexy puede haber algún que otro juguete y terminar todos juntos en el mejor baño que hay en el mundo, en el jacuzzi”.</i>
Fantasías íntimas	<i>En el dormitorio, en el baño</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso VI

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>No es con mi pareja Los personajes que están no los ubico Estoy en una oficina Soy como una empresaria veo que mi secretaria se empieza como a excitar en ese momento y se empieza a tocar su vagina Yo me incomodo porque soy su jefa y le digo que se vaya me quedo sola pero me excité de ver esa situación entonces me levanto la pollera, me empiezo a tocar mis partes, mi</i>

	<i>vagina, mi cuerpo, mis tetas, Se abre la puerta y entra un hombre, no sé quien era el tipo viene, cierra la puerta, me agarra, me da contra la pared, contra el escritorio, tira todo, y bueno, termino toda empapada y el también. No sé ni quién es.</i>
Fantasías íntimas	No refiere
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso VII

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>escenas donde puedo estar siendo observada en el acto, y tal vez puede intervenir algún que otra persona, como un desarrollo erótico múltiple básicamente A veces esas fantasías se pueden desarrollar tal vez en espacios under, de noche, puede ser en un taller mecánico, algún pub nocturno, situaciones más bien fuera de lo cotidiano, más bien under, con ciertos personajes más bien del under</i>
Fantasías íntimas	<i>Yo tuve una buena sexualidad en mi primer matrimonio Las fantasías tienen que ver más conmigo misma He tenido siempre relaciones heterosexuales de a una después que me separe pude desarrollar otro tipo de sexualidad, en otro tipo de relaciones, me siento bastante satisfecha con mi vida sexual, he tenido distintas relaciones y todas me han aportado algo, juegos diferentes, he conocido dentro de un contexto de relación de pareja, he ido descubriendo otra profundidad, En este momento estoy entrando en un periodo pre- menopáusico así que no estoy muy sexual que digamos.</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso VIII

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>ir a un teatro y de repente ver como unas parejas tienen relaciones sexuales arriba del escenario y uno está en el publico observando toda esa situación, estoy como en una platea con diferentes personas que van a</i>

	<i>observar y que hay varias personas arriba del escenario y mantienen relaciones sexuales y uno esta como observador. termino teniendo relaciones de una manera diferente con mi pareja. No sé si hay lugares donde la pueda concretar</i>
Fantasías íntimas	<i>Mi fantasía terminaría que voy a mi casa y uno esta recontra para arriba y termino teniendo relaciones de una manera diferente con mi pareja</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

Caso IX

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>Mi fantasía sexual tiene que ver con estar sexualmente con un policía Me seduce el uniforme y las botas, los borcegués No es una persona conocida, Tiene que cumplir esos requisitos</i>
Fantasías íntimas	<i>En el embarazo tenía ganas de tener relaciones La fantasía acompaña mis relaciones</i>
Fantasías impersonales	No refiere
Fantasías sadomasoquistas	No refiere

IV.3. Cuadro general de entrevistas por dimensiones

A continuación se describe en un cuadro único las dimensiones involucradas a partir de la totalidad de las entrevistas efectuadas.

Dimensiones	Fragmentos
Fantasías exploratorias	<i>Caso I: La fantasía creo que es con mi pareja tal vez en alguna situación en el piso, subidos arriba de algo como en la mesa de la cocina pero son lugares que finalmente nos resultan incómodos o por la altura o porque el piso es incómodo y finalmente como que no las llevamos a cabo en ese lugar. Hace 6/7 años que tengo esa fantasía en alguna oportunidad pudimos concretar alguna de en un piso en un hotel que había alfombra y era más cómodo que el de casa</i>

	<p><i>que es de madera. No en la cocina aunque hemos intentado, como que era algo que teníamos los dos y bueno, creo que nada más. Pude cumplir la fantasía de la alfombra y queda.</i></p> <p><i>Caso II: Lo que le da la chispa es que es una infidelidad. Sostenimiento de una relación infiel, pirata.</i></p> <p><i>Caso III: Mi fantasía es disfrazarme y estar en un hotel con una persona, me gustaría que haya espejos, apagaría las luces, había luces de colores, utilizaría todo lo visual, sin tocarnos.</i></p> <p><i>Caso IV: o sí en el momento que me controlaba o revisaba puede que surja algún contacto sexual esto surgió en mi adolescencia, mucho antes de tener al nene, nunca la cumplí pero siempre tuve esos pensamiento o fantasía de estar con mi ginecólogo y poder estar en ese momento en el consultorio,, llegar, que me diga te voy a revisar y empieza a tocarme, acariciarme en la camilla, sacarme la ropa. cuando tenés pareja, constantemente renovás tus pensamientos, antes de tener contacto sexual o de llegar a casa y decir bueno y que este esperándome y me saque la ropa, me lleve a la cocina o al cuarto y que me penetre o poder utilizar cosas, no sé.</i></p> <p><i>Caso V: Mi fantasía es hacer un trío con un hombre y una mujer con una pareja casada, en su casa, tener al mando la situación, primero empezar con la mujer y después que el hombre se sume. Que sea en el dormitorio de ellos, estaríamos en ropa interior sexy puede haber algún que otro juguete y terminar todos juntos en el mejor baño que hay en el mundo, en el jacuzzi”.</i></p> <p><i>Caso VI: No es con mi pareja</i> <i>Los personajes que están no los ubico</i> <i>Estoy en una oficina</i> <i>Soy como una empresaria</i> <i>veo que mi secretaria se empieza como a excitar en ese momento y se empieza a tocar su vagina</i> <i>Yo me incomodo porque soy su jefa y le digo que se vaya me quedo sola pero me excité de ver esa situación entonces me levanto la pollera, me empiezo a tocar mis partes, mi vagina, mi cuerpo, mis tetas,</i> <i>Se abre la puerta y entra un hombre, no sé quien era el tipo viene, cierra la puerta, me agarra, me da contra la pared, contra el escritorio, tira todo, y bueno, termino toda empapada y el también. No sé ni quién es.</i></p> <p><i>Caso VII: escenas donde puedo estar siendo observada en el acto, y tal vez puede intervenir algún que otra persona, como un desarrollo erótico múltiple básicamente</i> <i>A veces esas fantasías se pueden desarrollar tal vez en espacios under, de noche, puede ser en un taller mecánico,</i></p>
--	--

	<p><i>algún pub nocturno, situaciones más bien fuera de lo cotidiano, más bien under, con ciertos personajes más bien del under.</i></p> <p><i>Caso VIII: ir a un teatro y de repente ver como unas parejas tienen relaciones sexuales arriba del escenario y uno está en el público observando toda esa situación, estoy como en una platea con diferentes personas que van a observar y que hay varias personas arriba del escenario y mantienen relaciones sexuales y uno está como observador. terminé teniendo relaciones de una manera diferente con mi pareja.</i></p> <p><i>No sé si hay lugares donde la pueda concretar</i></p> <p><i>Caso IX: Mi fantasía sexual tiene que ver con estar sexualmente con un policía</i></p> <p><i>Me seduce el uniforme y las botas, los borcegués</i></p> <p><i>No es una persona conocida,</i></p> <p><i>Tiene que cumplir esos requisitos.</i></p>
Fantasías íntimas	<p><i>Caso I: No siento tanto pudor y vergüenza.</i></p> <p><i>La fantasía creo que es con mi pareja.</i></p> <p><i>En casa o en un hotel.</i></p> <p><i>La alfombra del hotel era más cómoda.</i></p> <p><i>Cuando tuvimos el primer viaje solos sin hijos compré ropa más erótica no fue por una fantasía puntual sino que después de tantos años de matrimonio y de tener hijos hicimos como una reconquista de pareja luego de una crisis porque si no así no podemos seguir, fue una refundación de la pareja no lo tengo como recuerdo de que fuera una fantasía. Quizás lo sea (una fantasía) pero yo no lo veo en ese contexto”.</i></p> <p><i>Caso II: Mi fantasía se lleva a cabo en la casa de otra persona, sólo estamos nosotros dos,</i></p> <p><i>Se lleva a cabo con mucho romanticismo.</i></p> <p><i>Caso III: Estar en un hotel con una persona</i></p> <p><i>Caso IV: Mi fantasía al principio comenzó como un amor platónico</i></p> <p><i>Fue con mi médico ginecólogo</i></p> <p><i>los pensamientos que tenía a la hora de verlo y saber que lo iba a ver, y pensar como sería el encuentro</i></p> <p><i>Estar en el consultorio</i></p> <p><i>que me diga te voy a revisar y empieza a tocarme, acariciarme en la camilla, sacarme la ropa</i></p> <p><i>cuando tenés pareja, constantemente renovás tus pensamientos, antes de tener contacto sexual.</i></p> <p><i>Caso V: En el dormitorio, en el baño</i></p> <p><i>Caso VI: No refiere</i></p> <p><i>Caso VII: Yo tuve una buena sexualidad en mi primer</i></p>

	<i>matrimonio</i> <i>Las fantasías tienen que ver más conmigo misma</i> <i>He tenido siempre relaciones heterosexuales de a una</i> <i>después que me separe pude desarrollar otro tipo de</i> <i>sexualidad, en otro tipo de relaciones, me siento bastante</i> <i>satisfecha con mi vida sexual, he tenido distintas relaciones</i> <i>y todas me han aportado algo, juegos diferentes, he</i> <i>conocido dentro de un contexto de relación de pareja, he</i> <i>ido descubriendo otra profundidad,</i> <i>En este momento estoy entrando en un periodo pre-</i> <i>menopausico así que no estoy muy sexual que digamos.</i> <i>Caso VIII: Mi fantasía terminaría que voy a mi casa y uno</i> <i>esta recontra para arriba y termino teniendo relaciones de</i> <i>una manera diferente con mi pareja</i> <i>Caso IX: En el embarazo tenía ganas de tener relaciones</i> <i>La fantasía acompaña mis relaciones</i>
Fantasías impersonales	Casos I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII; IX: No refieren
Fantasías sadomasoquistas	Casos I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX: No refieren

Según Eysenk y Wilson (1981), la categoría exploratoria se relaciona con una tendencia a la excitación y variedad sexual; la categoría íntima asocia a la búsqueda y disfrute de un compromiso profundo con un número limitado de parejas sexuales; la categoría impersonal, indica un interés por los fetiches, las ropas, las películas y otras representaciones sexuales indirectas que conceden escaso valor a la personalidad y a los sentimientos; la categoría sadomasoquista hace referencia a sujetos que asocian provocar o padecer dolor con la excitación sexual y es posible que incorporen pequeños juegos consistentes en ataduras, palmadas en el trasero, etc. En su conducta sexual, aunque la mayoría se limita al terreno de las fantasías imaginadas.

En el cuadro general detallado anteriormente, se puede inferir que tanto en la dimensión de las fantasías exploratorias como en la dimensión de las fantasías íntimas, habría una relación estrecha entre ambas, no existiendo diferencias entre las distintas franjas etarias

(25-35; 36-45; 46-55 años). También habría coincidencias en la no referencia de las dimensiones impersonales y sadomasoquistas.

IV.4. Conclusiones

En las encuestas realizadas por medio del estadístico SPSS no se encontraron diferencias significativas en cuanto al tipo de fantasía sexual y los cambios de las mismas en las mujeres que tuvieron o no hijos; por el contrario, se observaron diferencias significativas con respecto a la dimensión de las fantasías sadomasoquistas, encontrándose en las mismas, mayor porcentaje en las mujeres más jóvenes respecto de las más adultas.

En el análisis realizado a las cuatro dimensiones que conforman las fantasías sexuales por medio de un relato erótico, tanto en las fantasías exploratorias como en las íntimas, se encontró similitud teniendo en cuenta a las diversas edades. También se observó la afinidad en la no elección de las fantasías impersonales y sadomasoquistas.

IV.5. Discusión

Para Isaacs (1943), A través de la experiencia externa, las fantasías se elaboran y pueden expresarse, pero no dependen de la experiencia externa para su existencia. Las fantasías no dependen de las palabras aunque pueden, bajo ciertas condiciones, expresarse en palabras. Las primeras fantasías se experimentan como sensaciones; más tarde, toman la forma de imágenes plásticas y de representaciones dramáticas. Dicha mención se relaciona con el análisis de las dimensiones de las fantasías sexuales observando que las mujeres entrevistadas declaran imágenes plásticas de sus fantasías.

Según Moyano y Sierra (2014), desde el estudio de los pensamientos sexuales, parece ser que los pensamientos de sumisión que caracterizan a quienes fueron abusados suelen tener

una connotación positiva, especialmente cuando la experiencia de abuso se sufrió en la infancia. Si el abuso se sufrió en la adultez los pensamientos de sumisión suelen ser frecuentes entre las víctimas, adquiriendo una connotación positiva o negativa. Sin embargo en las encuestas realizadas por medio del estadístico SPSS las mujeres más jóvenes poseen mayores fantasías sadomasoquistas que las más adultas, siempre refiriéndonos al dominio - sumisión, no habiéndose corroborado si fueron víctimas o no de algún tipo de abuso en un determinado momento de su vida.

Con referencia a las investigaciones encontradas no se han obtenido elementos que trabajen específicamente en las fantasías femeninas sin pasar por abuso o diferencias de género, es por ello que quedará para próximas investigaciones realizar estudios que tomen en cuenta lo que podría suceder en mujeres que hayan pasado o no por la maternidad, en caso de que hayan vivido experiencia de abuso y/o de violencia de género.

IV.6. Reflexión final

Hasta aquí se pudo observar que para Isaacs, S. S. (1943), las fantasías son el contenido primario de los procesos mentales inconscientes, éstas se refieren primeramente a cuerpos y representan fines instintivos hacia los objetos. Estas fantasías son, en primer lugar, los representantes psíquicos de instintos libidinales y destructivos; Las primeras fantasías se experimentan como sensaciones; más tarde, toman la forma de imágenes plásticas y de representaciones dramáticas.

Mientras que para Moya no y Sierra, (2014), las fantasías sexuales generalmente han sido descritas como pensamientos de contenido sexual que se experimentan de modo agradable.

La fantasía sexual es referida a pensamientos eróticos que tienen una connotación agradable o positiva. Existen diferencias en la frecuencia y contenido de las fantasías sexuales entre hombres y mujeres.

Para López Castedo, Sueiro Domínguez y Novoa Pérez (2009), las imágenes y los pensamientos sexuales son tan importantes como las realidades concretas que uno vive. Acompañan y enriquecen nuestras experiencias vitales.

IV.7. Bibliografía

- Avia, M, D. (1995). *Fantasías sexuales. En Labrador, F. Guía de la sexualidad*. Madrid: Espasa Calpe. Pp.119-124.
- Bott Spillius, E.; Milton, J.; Garvey, P.; Couve, C. y Steiner, D.(2011). *The new dictionary of Kleinian thought*. Routledge.
- Buela Casal, G; Caballo, V.E; Sierra, J.C. (1991). *Manual de Psicología Clínica Aplicada*. Siglo XXI. Madrid.
- Caballo, V. E. y Buela-Casal, G. (1993). *Técnicas diversas en terapia de conducta*. En Caballo: *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*. Madrid: Siglo XXI.
- Cáceres, J. (2001) *Sexualidad Humana: Diagnóstico Psico-fisiológico*. Univ. De Deusto. Madrid
- Camarero, C; Redondo, E. y Uruzola, Ma.J. (1985) *Sexualidad en la Escuela. Manual para educadores/as*. Lasal. Barcelona
- Crepault, C. y Couture, M. (1980). *Men's erotic fantasies*. Archives of sexual behavior, 9, 565-581.
- Creswell, J. W. y Plano Clark, V. L. (2006). *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks, CD: Sage.
- Creswell, J. W. (2009). *Research design. A qualitative, quantitative, and mixed method approaches*. Third edition.
- Denzin, N. K. (1970). *Sociological methods: A source book*. Aldine publishing company. Chicago.
- Ellis, B. J. y Symons, D. (1990). *Sex differences in sexual fantasy: an evolutionary psychological approach*. Journal of sex research, 27, 527- 555.
- Flores Colombino, A. (2004). *Fantasías sexuales: el límite de lo real*. Aismar: 4ta. Edición. Montevideo, p. 117-125.
- Friday, N. (1973). *Mi jardín secreto*. Ediciones: B
- Hernández Sampieri, R. y Mendoza, C. P. (2008). *El matrimonio cuantitativo cualitativo: el paradigma mixto*. In J. L. Álvarez Gayou (presidente), 6º congreso de investigación en

sexología. Congreso efectuado por el instituto mexicano de sexología y la universidad Juárez autónoma de Tabasco, Villahermosa, Tabasco, México.

Isaacs, S. S. (1943). *La naturaleza y función de la fantasía*. Artículo publicado en el tomo III de Melanie Klein, *Obras completas*. Paidós.

Kinsey, A.C. (1948). *Comportamiento Sexual de la Mujer*. Siglo XXI. Barcelona

Kinsey, A. C.(1953). *Comportamiento Sexual del Hombre*. Siglo XXI. Barcelona

Klein, M. (1941). *El psicoanálisis en niños*. Obras completas. Editorial: Paidós

Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. 6ta. Reimpresión. Buenos Aires: Paidós

Leintenberg, H. y Henning, K. (1995). *Sexual fantasy*. Psychological bulletin. 117: 469-496.

López, F. y Fuertes, A. (1989). *Para comprender la sexualidad*. Verbo Divino. España

Martínez, B. (1998). *El paradigma social de las relaciones sexuales en la socialización de la erótica profunda*. Revista española de sexología, p. 85-86.

Masters, W; Johnson, V. y Kolodny, R. (1998). *La Sexualidad Humana*. Grijalbo. España

Mertens, D. (2005). *Research and evaluation in education and psychology: integrating diversity with quantitative, qualitative and mixed methods*. Thousand Oaks: sage.

Monesi, A. A. y Rodrigues, J. R. (2000). *Técnicas que estimulan a las fantasías sexuales*. En: *Aprimorando saude sexual. Manual de técnicas de terapia sexual*. Summus, Sao Paulo, p.123-125.

Moral De La Rubia, J. M. (2010). *Fantasías sexuales en estudiantes universitarios mexicanos*. Revista interamericana de psicología, 44, 246-255.

Morse, J. y Niehaus, L. (2010). *Mixed method design. Principles and procedures*. Left coast press, Walnut Creek.

Neuman, W. L. (2000). *Social research methods: qualitative and quantitative approaches*. (4th Ed.) Boston: Allyn y Bacon.

Opperman, M. (2000). *Triangulation- a methodological discussion*. International journal of tourism research. Vol. 2, N°2. Pp.141-146.

Paul, J. (1996). *Between method triangulation*. The international journal of organizational analysis. Vol. 4, N° 2. Pp. 135-153.

Plaud, J. J. y Biwood, S. J. (1997). *A multivariate analysis of the sexual fantasy themes of college men*. Journal of sex and marital therapy, 23, 221-230.

Renaud, C. A. y Byres, E. S. (2005). *Relationship between sexual violence and positive and negative cognitions of sexual dominance*. 53, 253- 260.

Renaud, C. A. y Byres, E. S. (2006). *Positive and negative cognition of sexual submission: relationship to sexual violence*. Archives of sexual behavior, 35, 483- 490.

Ridenor, C. S y Neuman, I. (2008). *Mixed methods research: exploring the interactive continuum*. Carbondale: southern Illinois university press.

Shanor, K. (1978). *The Shanor study: the sexual sensitivity of the American male*. New York, Dial Press.

Stubbs, M. (1987). *Análisis del discurso*. Madrid: Alianza.

Valls, J. L. (1995). *Diccionario Freudiano*. Editorial: Julián Yebenes s.a

Winnicott, D. (1971). *La consulta terapéutica y el niño*. Barcelona: Gedisa

IV.8. Anexos

ANEXO A

A continuación encontrará detallado un breve cuestionario el cual se refiere a estilos de vida y fantasías que usted tiene a corto y/o a largo plazo. El mismo es anónimo y confidencial preservando su identidad y le llevará como tiempo máximo 5 minutos.

Desde ya agradezco su colaboración.

1. ¿Qué edad tiene usted?
 2. ¿Cuál es su sexo?
 3. ¿Qué nivel de estudios posee?
 4. ¿Cuál es su profesión?
 5. ¿Cuál es su estado civil?
 6. ¿Cuánto tiempo hace que convive con su pareja?
 7. ¿Qué hace cuando no trabaja o estudia?
 8. ¿Tiene hijos?
 9. Describa brevemente una fantasía erótica
-
10. Con la llegada de sus hijos: ¿Cree Ud. que ha habido un cambio significativo en sus fantasías sexuales?
 11. ¿Qué tipo de cambio?

ANEXO B

A continuación encontrará detallado un breve cuestionario el cual se refiere a estilos de vida y fantasías que usted tiene a corto y/o a largo plazo. El mismo es anónimo y confidencial preservando su identidad y le llevará como tiempo máximo 5 minutos.

Desde ya agradezco su colaboración.

1. ¿Qué edad tiene usted?
2. ¿Qué nivel de estudios posee?
3. ¿Cuál es su profesión?
4. ¿Cuál es su estado civil?
5. ¿Cuánto tiempo hace que convive con su pareja?
6. ¿Qué hace cuando no trabaja o estudia?
7. ¿Tiene hijos?
8. Con la llegada de sus hijos: ¿cree usted que ha habido un cambio significativo en sus fantasías eróticas?
9. ¿Qué tipo de cambio?
10. Relate una fantasía erótica lo más descriptivamente posible.

Lugar en dónde se desarrolla su fantasía erótica.

(Describalo con el mayor detalle posible).

Con quién/es es llevada a cabo?

- A) Además de usted, ¿Hay otras personas?
- B) ¿Cuál es el rol que ocupan?
- C) ¿Encuentra otros elementos en la escena?

Describa las condiciones y formas de llevarse a cabo la fantasía erótica.

(Los protagonistas: ¿están vestidos o no?; ¿Cuáles son las formas de intercambio?(besos, roces, tocamientos, penetración, etc.)

Describa el final de su fantasía

Su fantasía erótica:

- A) ¿es actual o la tiene desde hace tiempo?
- B) ¿Cuánto tiempo hace que tiene ésta fantasía?
- C) ¿Es anterior o posterior a su maternidad?

Sus fantasías eróticas en general:

- A) ¿Han aumentado o disminuido?
- B) ¿Pudo concretarlas?
- C) Si las ha concretado: ¿pudo renovarlas?

ANEXO C

Cuestionario de Fantasías Sexuales

(Adaptación de Sierra, Ortega y Zubeidat, 2006)

¿Con qué frecuencia tiene usted fantasías acerca de cada uno de los siguientes temas?
Señale con una X el número que corresponda.

Nunca **0**

Rara vez **1**

A veces **2**

A menudo **3**

- | | | | | |
|--|---|---|---|---|
| 1. Participación en una orgía | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 2. Activida | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 3. Intercambio de parejas | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 4. Promiscuidad | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 5. Acto sexual con otras dos personas | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 6. Acto sexual con alguien de diferente raza | 0 | 1 | 2 | 3 |

- | | | | | |
|--|---|---|---|---|
| 1. Practicar un coito con una pareja amada | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 2. Practicar un coito con alguien conocido, pero con el que no ha tenido relaciones sexuales | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 3. Sexo bucal activo | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 4. Acto sexual en lugar distinto al dormitorio | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 5. Ser desnudado | 0 | 1 | 2 | 3 |
| 6. Ser masturbado hasta el orgasmo x su pareja | 0 | 1 | 2 | 3 |

- | | |
|---|---------|
| 1. Observar el acto sexual de otros | 0 1 2 3 |
| 2. Sentirse excitado por el caucho o el cuero | 0 1 2 3 |
| 3. Contemplar imágenes o películas obscenas | 0 1 2 3 |
| 4. Utilizar objetos estimuladores | 0 1 2 3 |
| 5. Sentirse excitado por las sedas o las pieles | 0 1 2 3 |
| 6. Utilizar prendas de vestir del sexo opuesto | 0 1 2 3 |

- | | |
|---|---------|
| 1. Ser azotado o golpeado en el trasero | 0 1 2 3 |
| 2. Atar a alguien | 0 1 2 3 |
| 3. Ser atado | 0 1 2 3 |
| 4. Exhibirse provocativamente | 0 1 2 3 |
| 5. Obligar a alguien a hacer algo | 0 1 2 3 |
| 6. Ser obligado a hacer algo | 0 1 2 3 |

Fantasías Exploratorias..... Fantasías Impersonales.....
Fantasías Intimas..... Fantasías Sadomasoquistas.....